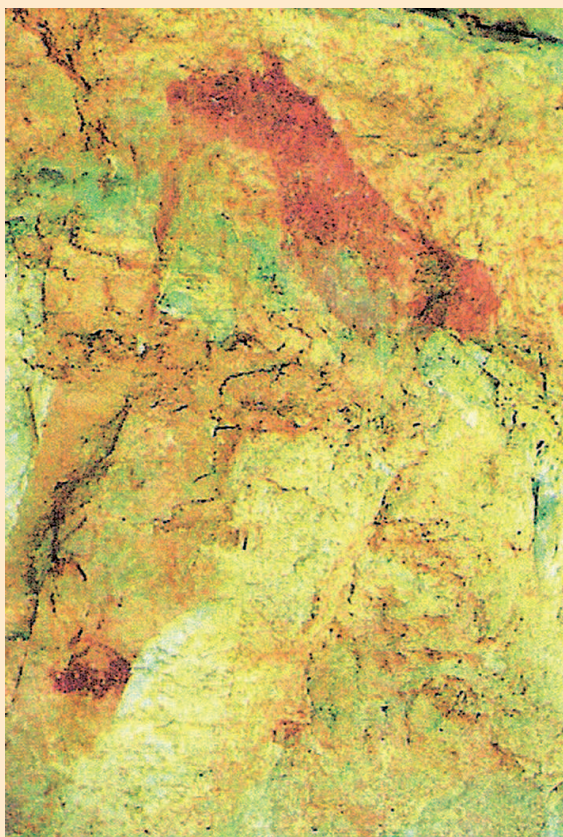


## Las pinturas prehistóricas de Albalate del Arzobispo. Los Estrechos y Los Chaparros

JOSÉ ANTONIO VAL LISA

Los dos conjuntos de arte rupestre que conocemos en el término municipal de Albalate del Arzobispo (Teruel) se sitúan en el cauce del río Martín y, aunque de estilos muy diferentes cronológicamente, deben de ser relacionados directamente. El lugar es un cañón de cuatro kilómetros de largo, con estrechamientos entre los muros calizos que se levantan como acantilados porque la erosión fluvial ha abierto un angosto paso que no tiene posibilidad de acceso fácil más que por los dos extremos, con lo que se convierten en un ventajoso cazadero, ya que los animales que penetrasen en el cauce del río, bien para abreviar o acosados para obligarles, no podrían salir más que por el otro lado, con el agravante de que el paso va siendo cada vez menor hasta llegar al punto llamado precisamente Los Estrechos, donde en la máxima angostura se sitúa uno de los dos conjuntos, y en el acceso aguas arriba y viniendo del norte el de Los Chaparros, lo que permite postular un emplazamiento deliberado en relación con el paisaje y las condiciones naturales del cañón.



Los Chaparros

La entrada de este embudo, a unos 10 kilómetros de Albalate, cuenta en la zona alta con una zona rocosa a la orilla izquierda del río con el yacimiento de Los Chaparros, compuesto por diversas cavidades de muy escasa profundidad escogidas para dominar visualmente el acceso al camino abierto por el río y a los animales que llegasen por ahí impulsados por la idea de abreviar, o que fuesen obligados a entrar en lo que se convertiría en una auténtica trampa, justamente cuando comienza a encajonarse la grieta que las aguas del río Martín han abierto. Las variadas pinturas que contienen denotan una larga ocupación del lugar con carácter ritual del mismo. Las pinturas se pueden dividir en dos grupos: de *estilo*



Los Estrechos

*lineal geométrico*, que serían las más antiguas, seguidas por las del *clásico levantino*, de pequeño formato, formado por un grupo de pequeños hombres estilizados y cogidos de la mano. Debe de subrayarse que en el lugar donde ahora se encuentra la brecha producida por el agua del río, hay un grupo de pinturas totalmente esquemáticas, muy separadas estilísticamente y cronológicamente del resto del conjunto.

Aguas abajo del conjunto de Los Chaparros, se encuentra un segundo grupo, el de Los Estrechos, pintado a una altura de 40 metros sobre el nivel del río, por lo que se trata de una zona prácticamente inaccesible si no es con cuerdas y equipo de escalador. A unos 15 metros de altura sobre el cauce del río se encuentran señales de ocupación medieval, conservándose del lugar restos de construcción en adobe. El emplazamiento fue seleccionado por su situación estratégica, aunque hasta ahora no hay ningún dato que indique que estos ocupantes conociesen la existencia de las pinturas prehistóricas, ya que no fueron copiadas.

En cuanto a las pinturas realizadas en el friso, debemos decir que se encuentran en tres grupos, claramente diferenciadas de las del conjunto inferior. Una parte de estas pinturas no es visible desde abajo, pues las oculta un saliente de la roca. En cuanto a la técnica es importante destacar que existen varias de color rojo, y en lo que se refiere a la temática, las hay tanto esquemáticas como seminaturalistas, sin que aparezca ninguna levantina. El conjunto está declarado Patrimonio de la Humanidad.